

III

He vivido

Yo he vivido desde un tiempo lejano
en esta ciudad de remordimientos
de coliseos quemados por el sol,
de negras iglesias vengativas;
hace ya tiempo que mi sueño acoge
a una fuga de siglos por la noche,
cual si durmiese en el lecho de un río
y alta anduviese sobre mi cabeza
la ola de los muertos.

En mi sueño se transparentan
los incendios de templos espaciosos
y los caballos corren
por los puentes nocturnos de Castello
en donde el hacha es levantada.

-Detén, detén la mano del verdugo,
grita la voz afónica del sueño:
más ya ha caído mi cabeza.

IV

Briznas de hierba

Me conmueven las briznas de hierba,
las flores de la malvarrosa
abiertas al aire, en los tejados
de la iglesia, en el borde de las cúpulas.
El espíritu sopla donde quiere,
y allí ha soplado suavemente.
Me siento conmovido porque creo
que en aquellas humildes plantas
revive algún alma gentil
y acaso espero
que una parte de mí
así pueda durar
bajo esta luz.